

**Escrito por: narrador**

**Resumen:**

Ignacio mi esposo es el tipo de hombre sumamente celoso, tanto que no quiere, que yo salga, que a pesar de que estoy embarazada. Lo único que me permite es que Nancy una de mis mejores amigas, me acompañe, o se quede en casa cuando él no está.

**Relato:**

Lo que Ignacio ignora de Nancy es que ella, es de las que llaman chicas con polla. Nosotros nos conocimos en la Universidad, y aunque siempre me llamó la atención lo sería que era, nunca llegué ni a sospechar que en realidad mi amiga Nancy fuera una transexual. Hasta que un día, me la encontré llorando en el pasillo, y por lo poco que le pude entender en esos momentos fue, que su novio la había dejado.

Yo procurando comportarme como una buena amiga, la llevé a mi apartamento, y procuré darle apoyo, la abracé, y le dije que ese chico que la había dejado no valía la pena, bueno entre mis abrazos, y sus lagrimas, de momento que Nancy me dice que tiene que confesarme algo. Y cuando me dijo que era un chico, yo no lo podía creer, es que es tan linda, y delicada, que jamás se me ocurrió pensar que algo así fuera verdad.

Bueno Nancy le dijo a su novio, la verdad y el tipo se asusto, prácticamente salió corriendo. Yo con ella aun entre mis brazos, y después de decirme que era un chico, yo continué su amiga. Bueno eso pasó, pero yo me quedé con la curiosidad de ver cómo era, así que en una ocasión que las dos salimos, y mi novio, el bestia que ahora es mi esposo, me dejó plantada. Yo aproveché para sesear mi curiosidad, y tras estar bebiendo en el Pub, nos fuimos a mi apartamento, y continuamos bebe que bebe, hasta que yo, ya no pudiendo calmar mi curiosidad se lo pregunté. Nancy se rió, y me dijo que si yo le mostraba mi coño, ella me mostraba su rabo. Y bueno, lo cierto es que ambas nos desnudamos completamente, y sin dejar de beber, seguimos curioseándonos mutuamente, cosa que hemos venido haciendo desde ya hace tiempo. Incluso después de que salí embarazada de mi esposo, Nancy y yo hemos mantenido nuestra íntima relación.

En aquella primera vez, y a pesar de tenerla frente a mi completamente desnuda, no podía creerlo. Y lo cierto es que en cierto momento agarré su verga, al tiempo que ella sin dejar de besarme, me agarró el coño. Al igual que yo Nancy disfruta de todo lo que ambas hacemos, así que ocasionalmente me mama el coño, cuando no es que yo le mamo su verga, y en ocasiones hasta ha traído a casa, alguno de sus juguetes sexuales para que yo la penetre a ella, cuando no es que ella me penetra a mí con su propia

verga divinamente. Desde luego que mi Ignacio ignora todo eso, ya que de seguro si se entera le da un ataque al corazón, si no es que antes nos mata a las dos.

---